

LA CARTA DE LOUISVILLE

PARA SUSTANCIAS QUÍMICAS SEGURAS



UNA PLATAFORMA

para Crear un Ambiente Seguro y Saludable
por medio de la Innovación

HISTORIA: En el área de Louisville, Kentucky, conocida como “Rubbertown” (pueblo de hule), 11 instalaciones industriales liberan millones de libras por año de emisiones tóxicas al aire. La comunidad aledaña es predominantemente afroamericana. En mayo de 2004, los organizadores de Louisville convocaron una amplia coalición de grupos de base, laborales, de salud y de justicia ambiental cuyo objetivo común era aprobar políticas gubernamentales que protejan la salud humana y el medio ambiente de la exposición a sustancias químicas nocivas innecesarias. Esto inició un proceso de colaboración de un año para crear la Carta original de Louisville para Sustancias Químicas más Seguras, que sirvió como una plataforma compartida para transformar la industria química

AHORA EN 2021, nuestra red ha crecido y hemos seguido aclarando nuestra visión. La carta se ha actualizado para enfrentar de manera más explícita la contribución masiva de la industria química a la crisis climática y proporcionar una guía basada en principios para promover la justicia ambiental en las comunidades afectadas de manera desproporcionada por exposiciones químicas nocivas y acumulativas, evitando al mismo tiempo soluciones falsas.



UNA GUÍA PARA INFORMAR LA POLÍTICA,
EVITAR SOLUCIONES FALSAS y CENTRAR
LA JUSTICIA AMBIENTAL en nuestro movimiento



RESPALDADO POR 100 ORGANIZACIONES
LOCALES y NACIONALES convocadas por
Coming Clean



ACTUALIZADO para concentrarse en la
CRECIENTE CONTRIBUCIÓN DE LA INDUSTRIA
QUÍMICA A LA CRISIS CLIMÁTICA



Aprenda más en www.louisvillecharter.org

Desde la ciudad de Louisville hasta los alcances más lejanos del Ártico, estamos expuestos a peligrosas sustancias químicas industriales, agrícolas, y del hogar mismos que llevan estos venenos a nuestros cuerpos. Nuestro aire, agua y tierra, nuestros hogares, y los alimentos que ingerimos están todos contaminados. Enfermedades ligadas a estas sustancias químicas se encuentran a la alza, incluyendo anomalías congénitas, infertilidad, asma, problemas neurológicos, y algunos tipos de cáncer. En la primera línea de este ataque químico, en las zonas aledañas a las instalaciones contaminantes, en los lugares de trabajo que manipulan materiales peligrosos, en los campos agrícolas cargados de pesticidas y en los vientres de las madres, la carga es mayor.

Justicia está atrasado para las personas de color, los de bajos ingresos, las Tribus y las comunidades Nativos/Indígenas, mujeres, niños y campesinos, que sufren impactos desproporcionales de las fuentes cumulativas. La carga química no tiene precedente en la historia humana y representa una gran falla en el actual sistema de manejo de sustancias químicas.

La industria química por sí sola se convertirá en el principal impulsor del consumo mundial de petróleo para el 2030.

La industria es el mayor consumidor de energía basada en combustibles fósiles entre los sectores industriales y utiliza combustibles fósiles como materia prima para la producción química, por lo que es una de las principales industrias intensivas en gases de efecto invernadero (GHG por sus siglas en inglés) en el mundo. Para abordar y mitigar por completo los impactos del cambio climático, es necesario que exista una iniciativa transformadora e innovadora para reducir y reemplazar considerablemente el uso de combustibles fósiles en cada parte de la industria de producción química y la reducción y el reemplazo de sustancias químicas como fluorados que son gases GHG peligrosos por sí mismos.

Es necesaria una reforma fundamental e integral para proteger a las personas, el medio ambiente y la red alimentaria de los efectos acumulativos.

Esa reforma requerirá una nueva visión que satisfaga las necesidades de la sociedad al tiempo que restaura y protege la salud y los sistemas que nos apoyan. Requerirá una transformación en nuestro pensamiento y un cambio en la dirección de las prioridades del gobierno y del mercado. Requerirá acción para eliminar gradualmente la dependencia de los combustibles fósiles, las materias primas más peligrosas y los productos químicos peligrosos, para innovar alternativas más seguras y para proteger a las comunidades de alto riesgo y aquellas altamente expuestas. Requerirá construir poder entre la población para exigir y hacer cumplir un cambio integral y reconocer el liderazgo conjunto de las comunidades que soportan las mayores cargas de la contaminación tóxica, el cambio climático y la desigualdad económica para dar forma a las soluciones asertivas que necesitamos para enfrentar la crisis climática y racismo ambiental, así como contaminación química tóxica.

Son factibles energías, materias primas, productos químicos, productos y procesos de producción más limpios y seguros. Las empresas líderes están desarrollando y utilizando estas tecnologías, proporcionando un plan de acción ruta para un nuevo enfoque de la producción que respalda la vida, la salud y las economías locales sostenibles. Si bien las empresas innovadoras están adoptando nuevas tecnologías, el cambio de políticas en todos los niveles y la acción corporativa, privada e institucional de todos los sectores es necesaria para transformar todos los mercados de energía y productos químicos y garantizar un mayor control local y un

eneficio económico local. Científicos, economistas, profesionales de la salud, trabajadores, estudiantes, líderes locales, la comunidad empresarial, académicos, organizaciones sin fines de lucro grandes y pequeñas, funcionarios electos, quienes soportan las mayores cargas de la contaminación química tóxica, el cambio climático y la desigualdad de ingresos, y muchos otros necesitarán actuar juntos en una asociación de principios hacia objetivos que forjen soluciones integrales a problemas profundamente arraigados y formas de pensar y actuar divisivas y estáticas.

PARA MOTIVAR NUESTROS ESFUERZOS:

- Imaginamos a cada bebe naciendo libre de sustancias químicas en sus cuerpos.
- Imaginamos que nuestro agua y alimentos se encuentran libres de sustancias químicas tóxicas.
- Imaginamos nuestros hogares y los productos que adquirimos libres de sustancias químicas tóxicas.
- Imaginamos que todos los productos mencionados se reconozcan como una parte esencial de la dignidad humana - el valor inherente, equitativa e inherente de cada persona - y como derechos humanos fundamentales.
- Imaginamos buenos trabajos en energía alternativa y sustancias más seguras y beneficios a economías locales.
- Imaginamos invirtiendo las tendencias de enfermedades ligadas a sustancias químicas, enfermedades como anomalías congénitas, infertilidad, asma, problemas neurológicos y cáncer que actualmente son demasiados comunes.

- Imaginamos un mundo libre de discriminación donde comunidades aledañas, personas con bajos ingresos, Tribus y personas Nativas/Indígenas no son expuestas de forma desproporcionada a sustancias químicas sustancias químicas, ni sobrecargados injustamente con los impactos acumulativos por exposición a contaminantes múltiples y estreses de salud.

- Imaginamos revirtiendo los efectos devastadores del cambio climático que son comunes a lo largo del país y del mundo, construyendo una economía impulsada por la energía renovable.

Reforma fundamental es posible.
Podemos proteger a los niños, trabajadores, comunidades y el medio ambiente. Podemos girar el mercado y las acciones gubernamentales para eliminar gradualmente los combustibles fósiles y las sustancias químicas más peligrosas

Podemos estimular la economía con el desarrollo de alternativas más seguras. Al invertir en sustancias químicas más seguras, protegeremos la salud de las personas y crearemos trabajos saludables y sustentables. Uno de los primeros pasos en crear un ambiente seguro y saludable es una acción nueva en las políticas de manejo de sustancias químicas de nuestra nación, así como abordar el papel adverso que juega la actual producción de sustancias químicas y las prácticas en las nuevas políticas climáticas.

Ver también:



Documentos de antecedentes de políticas



Nuestra guía para usar la Carta para crear cambios



Formas de actuar en concordancia con la carta

Para lograr nuestra visión, cualquier reforma debe:

1. Abordar los Impactos Significantes de la Producción de Sustancias Químicas y su Uso sobre el Cambio Climático.

Reducir de manera considerable, reemplazar y/o eliminar el uso de combustibles fósiles y la producción de gases de invernadero en cada parte de la industria de producción de sustancias químicas incluyendo: (1) el uso de combustibles fósiles como materia prima para productos, tales como plásticos, pesticidas y el uso de sustancias químicas como materia prima para aditivos de combustibles fósiles; (2) el uso masivo de combustibles fósiles para la producción de energía para fabricar sustancias químicas; y (3) la producción de sustancias químicas que son significantes para gases de invernadero, tales como gases fluorado que contribuyen y empeoran el cambio climático.

2. Prevenir Exposiciones Desproporcionales y Peligros, y Reducir los Impactos Cumulativos sobre las Comunidades de Justicia Ambiental.

Adoptar políticas y prácticas que remedian las exposiciones desproporcionales a sustancias químicas peligrosas que enfrentan las comunidades de color, las Tribus y comunidades Nativo/Indígenas, y comunidades de bajos ingresos para abordar las cargas combinadas de contaminantes múltiples, múltiples fuentes, y la acumulación a lo largo del tiempo con vulnerabilidades que existen en una comunidad. Desmantelar y terminar con prácticas y políticas discriminatorias que resultan en impactos desproporcionales y cumulativos en estas comunidades. A este fin, las comunidades de base, aledañas y de justicia ambiental deben estar presentes cuando se desarrollan y avanzan políticas de sustancias químicas en todos los niveles.

3. Requerir Sustitutos más Seguros y Soluciones para una Economía Sin Tóxicos

Eliminar el uso, la producción, y la emisión de sustancias químicas peligrosas y reemplazarlos con alternativas demostrablemente más seguros al: (1) rediseñar productos y sistemas químicos; (2) procesos de producción alternativas; (3) sustituyendo con sustancias químicas más seguras; (4) limitar la producción para producir productos químicos que se demuestre que son seguros a lo largo de su ciclo de vida y necesarios; y (5) recompensando la innovación. Los Principios de la Química Verde necesitan guiar la innovación en un sector químico renovado que logre una transición de materia química a base de petróleo a sustancias químicas bio-basadas con una plataforma de bajo peligro. Logrando una economía sin tóxicos requiere voluntad política y un giro en el poder que pone la salud de las personas y el planeta arriba del cabildeo político arraigado de la industria química. También requiere de una transición justa para los trabajadores en los sectores impactados.

4. Uso de Datos Científicos para Apoyar las Políticas y Prácticas que protegen la Salud

Requerir que fabricantes de sustancias químicas, importadores, y empresas proporcionen datos científicos independientes y verificables para todos los nuevos petroquímicos y contaminantes relacionados con la energía para informar principios, políticas y prácticas para proteger eficazmente la salud humana, especialmente las poblaciones vulnerables, y el medio ambiente. Cuando sea apropiado, utilice datos científicos, aplicados a clases de sustancias químicas en lugar de una sustancia química a la vez, incluida la epidemiología, estudios de animales completos, información celular y mecanicista y rasgos de peligro físico-químico, para identificar peligros potenciales para acciones tempranas y decisiones regulatorias que amplíen la salud, protecciones para trabajadores, familias y comunidades.

5. Tomar Acción Urgente para Frenar la Producción y Recuperar Sustancias Químicas que son Inseguras y/o Acumulan en el Medio Ambiente y las Personas

Reducir progresivamente, prohibir y recuperar sustancias químicas que representan amenazas inmediatas a la seguridad debido a la combustibilidad o potencial para explotar; no degradables o son lentos en degradar (persistentes); acumulan en personas o cadena alimenticia (bio-acumulativos); son altamente móviles en el ambiente y amenazan suministros de agua potable; y/o contribuyen al cambio climático. Sustancias químicas y clases de sustancias químicas que tienen una o más de estas propiedades justifican acción inmediata.

6. Actuar con Previsión para Proteger la Salud y Prevenir la Contaminación

Actuar para prevenir daños cuando evidencia creíble demuestra que una sustancia o clase de sustancia es potencialmente peligrosa y/o está ocurriendo daño o pudiera ocurrir, hasta cuando la información es incompleta según la naturaleza y magnitud de los daños, con el fin de proteger las comunidades, trabajadores, consumidores, y otros de exposiciones. Limitar o frenar la fabricación y uso de sustancias químicas en el mercado cuando los datos científicos demuestran daños a la salud humana o al medio ambiente.

7. Tomar Acción Inmediata para Proteger, Restaurar y Fortalecer Comunidades

Asegurar que cuando comunidades o trabajadores son expuestos a niveles de sustancias químicas que representan un peligro inminente a la salud o seguridad, se tome acción inmediata para eliminar estas exposiciones o riesgos. Comunidades y trabajadores que han sido dañados por exposiciones químicas, o que enfrentan exposiciones de legado, deben ser restaurados completamente y apoyados en su crecimiento más allá de la restauración.

8. Asegurar que el público y los Trabajadores Tienen el Derecho Completo a la Información, la Participación y Toma de Decisiones

Proveer participación significativa del público y los trabajadores en las decisiones que afectan su salud debido al daño potencial de los productos químicos tóxicos. Eliminar las barreras a la información y la participación pública. Divulgar todos los productos químicos en los productos, poner a disposición del público los nombres y las cantidades de los productos químicos producidos, utilizados, liberados y exportados y proporcionar acceso público y a los trabajadores a la toma de decisiones corporativas y gubernamentales sobre peligros químicos.

9. Incentivar Negocios Responsables y Sustancias Químicas más Seguras

Se debe priorizar e incentivar a las empresas que actúan de manera responsable al proporcionar productos químicos, productos y servicios de materiales más seguros y saludables verificados por terceros. Deben reducirse los subsidios para las empresas que continúan contaminando y produciendo sustancias químicas nocivas para la salud humana y el medio ambiente. Las prácticas comerciales dañinas, que a su vez cuestan un daño increíble a las economías locales, estatales y nacionales, deberían convertirse en responsabilidad financiera de esas empresas.

10. Construir una Economía Sustentable Basada en la Equidad y Salud

Construir una economía equitativa basada en valores que nos lleve de las ganancias a corto plazo a cualquier costo a una que promueva una economía no tóxica y centre esta transición en las necesidades de las pequeñas y medianas empresas, promueva las economías locales y apoye a las comunidades de color. Tribus y comunidades Nativas / indígenas, y negocios de propiedad comunitaria de bajos ingresos, apoye nuevas formas corporativas que incluyen la propiedad de los trabajadores, salarios dignos y garantiza un lugar de trabajo justo.